



variada

¿Qué sería de Trinidad sin sus museos?

Ante la ausencia de planes de conservación, estas edificaciones muestran serias afectaciones constructivas

»8



cultura

Con el pincel en la diana

El “nuevo” José Alberto participará en la Bienal de Humorismo Gráfico de La Habana

»6



deporte

Segundas partes pueden ser buenas

Asegura Eriel Sánchez, quien vuelve como timonel de los Gallos

»7

Zafra: una pelea de minuto a minuto

Cuando el calendario rebasa los 110 días de contienda y el azúcar por fabricar supera las 2 000 toneladas, la cosecha sigue tensa por la falta de recursos

José Luis Camellón Álvarez

Sancti Spíritus está frente a la zafra que ha podido hacer; poco importa ahora si la planificación inicial programó el aprovechamiento de la capacidad de molienda al 70 por ciento y la concreción del plan de azúcar para marzo. El balance de recursos nunca respaldó esa contienda prevista en el papel y hoy el tiempo perdido de la cosecha es inferior a la pasada campaña.

A fin de cuentas, en las condiciones actuales, la operación ni siquiera se puede medir por las poco más de 19 000 toneladas de crudo inscriptas en la partida económica nacional, porque, aún pequeña, la zafra en la provincia es una pelea de minuto a minuto, de empujones a pura voluntad, de sostener, por increíble que parezca, esa arraigada virtud espirituable de cortar la caña disponible en el territorio y todos los plantones que les asignen en las provincias vecinas.

Basta pararse frente al tablero operacional de la contienda para mirar el trabajo de esos colectivos que desde la cosecha, la transportación, la industria y el mando hacen de la zafra su mundo diario. Con recursos que cuentan más en listados de faltantes que en inventarios reales, echan a andar combinadas, tractores, camiones, locomotoras, carros jaulas y centros de limpieza; también arrancan y paran todos los días un central que pasó la prueba de vencer el periodo de reparaciones más corto que se recuerde en Tuinucú y encarrilan la operación fabril

con una eficiencia favorable.

A las puertas de mayo, cuando el calendario rebasa los 110 días de contienda y el azúcar para llegar al plan supera las 2 000 toneladas, la contienda en Sancti Spíritus no suelta la tensión, de manera que para asentar el golpe final solo tiene un camino: aprovechar el tiempo y moler lo más alto posible.

Lo sabe Antonio Viamontes Perdomo, director general de la Empresa Agroindustrial Azucarera Melanio Hernández, porque no se trata de ver el plan de azúcar cerca del 90 por ciento, sino que el pedazo que falta obligará a seguir sorteando obstáculos y carencias de recursos, hasta imponerse al desgaste de una maquinaria que se mueve casi por la magia de los operarios.

Tal vez lo más positivo de la contienda, a esta altura del calendario, sea el comportamiento del estimado cañero, el enemigo más temido históricamente por los azucareros. Lograr un rendimiento industrial por encima de lo planificado ha permitido emplear menos materia prima para fabricar azúcar. “La caña está, incluso para aportar un nivel superior a lo comprometido, pero hasta que no se produzca el último grano la tensión continúa”, aseguró Viamontes Perdomo.

Más allá de la corta producción actual —proporcional a la disponibilidad de caña— y en medio de la coyuntura económica nacional, la zafra espirituable distingue entre los pocos centrales activos en el país por algunos medidores de eficiencia como



Otra vez el central ha logrado llevar la operación fabril con una eficiencia favorable. /Foto: Oscar Alfonso

el rendimiento industrial, la fabricación de azúcar más adelantada de acuerdo con el plan, el significativo autoabastecimiento energético y la entrega de corriente al Sistema Electroenergético Nacional.

La zafra sigue siendo el mismo rompecabezas de siempre, aunque el plan de azúcar sea de mangas cortas comparado con los volúmenes de otras décadas. Por eso Viamontes Perdomo pondera la armonía de la operación agroindustrial, vista desde la compensación de la cosecha en

los tres frentes principales de corte: Jatibonico y parte de Ciego de Ávila, sur de Sancti Spíritus y las áreas vinculadas desde el central Heriberto Duquesne, en Villa Clara.

Aunque no parece el rasgo ideal para establecer comparaciones, valga apuntar que el central Melanio Hernández ya fabricó, con casi dos meses de antelación, la misma cantidad de azúcar de la anterior campaña. También resulta llamativo el buen comportamiento económico de la Empresa, esquema donde no solo

cuenta el azúcar; inciden sobremana la entrega hasta la fecha de más de 3 700 megawatts y también el sobrecumplimiento de la producción de alcohol por la destilería aledaña.

Sin ser la zafra más eficiente de los últimos años, el comportamiento integral es favorable y se obtienen producciones con calidad, al decir de Viamontes Perdomo. A partir de que las horas que el central muele lo hace con estabilidad, se vislumbra la posibilidad de cumplir el plan de azúcar, subrayó.



Aquellos días gloriosos de Girón

Un espirituable vivió en carne propia el fragor del combate contra los invasores en un escenario sui generis, defendiendo la fragata Baire en la entonces Isla de Pinos

.....Página »5